

EL "GOG"

Periódico independiente dirigido por un Consejo de Redacción

Precios de suscripción

Ubeda, un trimestre. . . 1'00 peseta.
un mes. . . 0'35
Provincias trimestre. . . 1'30

GERENTE Y ADMOR.

DON JUAN RODRIGUEZ

ÚBEDA 14 DE OCTUBRE DE 1911

Se publicará por lo menos
tres veces al mes

AÑO I

NÚM. 21

"El Murallón," en el otro mundo SENTENCIAS

Hay extraordinaria expectación en la curia celeste por conocer las sentencias de los políticos juzgados en tan angusto tribunal.

Los pasillos de la divina sala de justicia están abarrotados de público ansioso de conocer el fallo.

Lleva la sala largas horas de deliberación y parece que no reina la mayor armonía, las recomendaciones son muchas y de ellas se defiende con denuedo el Omnipotente Presidente, en el que no cabe más que infinita justicia ó infinita misericordia.

Por fin suena el timbre; penetra el público en tropel en la sala, y un señor magistrado con voz potente, clara y bien timbrada da lectura á las sentencias, que dicen así:

«El sagrado tribunal de mi presidencia, vistas las declaraciones de los procesados, oído el informe del teniente fiscal, escuchada la defensa y ajustándose en todo y para todo en las leyes de la equidad. Resultan: cuanto aparece del sumario.

Considerando que el primer procesado, jefe del partido liberal histórico, no atentó contra dicho partido, pues de haberlo hecho hubiera atentado contra sí mismo, lo cual no es admisible.

Considerando que si bien es amante del 28 y 29 por los que le cegó profundo amor, este es un hecho ó mejor dicho un acto privado, el cual no nos incumbe ni nos importa.

Considerando que si bien es cierto que en su etapa política quedaron sin cobrar los empleados algunos meses de su haber, no tuvo en este hecho intervención alguna y si fué culpa única y exclusivamente del alcalde, pues son cosas que á él solo incumben.

Considerando que es evidente su culpabilidad en lo que atañe al nombramiento de alcaldes y concejales, autores indudables del desbarajuste municipal y político, haciendo que le alcance de una manera refleja la

responsabilidad de lo expuesto en el caso anterior, y

Considerando por último que si engañó á la disidencia liberal con un acta de diputado provincial, es éste un ardid político, hasta cierto punto ingenioso, que no puede considerarse como pecado y si como falta.

Viene á fallar, que debemos condenar y condenamos al procesado, á la pena de degradación política local, dejando la jefatura con absoluta independencia á su señor hijo, por creerlo todo ello de justicia. Lo firmamos en... etc.»

II

«Estudiado y deliberado con toda la escrupulosidad que el caso requiere el juicio oral celebrado para juzgar los actos del pequeño y nuevo jefe de los conservadores, este tribunal se extiende en los considerandos y resultandos que á continuación se expresan, para deducir de ellos la sentencia que entendemos corresponde y merece tan travieso político.

Considerando que al hacerse cargo el procesado de la jefatura que ostenta, lo hizo de manera poco clara aprovechando circunstancias y palabras que de buena fé habían sido proferidas por el hasta entonces jefe indiscutible y constándole de una manera inequívoca que su personalidad en el sitial de jefe no era del agrado de la mayoría.

Considerando que su amancebamiento con la disidencia revela un relajamiento moral de extraordinarias proporciones, al mismo tiempo que una provocación á su padre político (el partido conservador).

Considerando que consintió que el jefe provincial se entendiese directamente y sin su intervención con la mencionada disidencia, papel que á juicio del tribunal es desairadísimo y poco digno.

Considerando que en virtud del primero de estos considerandos resulta probada la alevosía de una manera terminante, y

Considerando que actos recientemente realizados por el jefe provincial dan á entender de forma clara que está arrepentidísimo de haberle confiado la jefatura para la que lo cree con poca talla.

Condenamos, vistos los artículos M Q y X de nuestro código y conformes en todo con la petición fiscal, á que el procesado haga renuncia de la jefatura en favor del que legítimamente la ostentaba.

Ilustre forastero

De incógnito ha llegado á Egoistópolis,—como diría el famoso abate Coignard,—el gran César, que ha pasado el Rubicón, vulgo Guadalimar, para dar la batalla y tomar la ciudad; lo hemos visto con su lugarteniente, vistoso jefe de las modernas escuadras conservadoras, que le habrá prometido la victoria... pero los amigos del pueblo le decimos: ¡César, guárdate de Brutol!

Rápida

El invierno.

Todo en él es triste, porque la naturaleza muere y sobre los campos, sin flores y sin nidos, lloran las nubes, y el viento entona el fúnebre canto de su ronco silvar...

Pero es más triste aún en esta vieja ciudad donde la vida se paraliza, cual si el frío que entumece los cuerpos, congelase también el alma de sus moradores, borrando todo destello de alegría.

Pasada la feria en la cual aparecen los primeros frios y las primeras lluvias, cual obedeciendo á fatal consigna, todo cuanto alegría nuestra vida se oculta ó se vá.

Las bellas ubetenses, cual encantadas princesas de cuentos de Hadas, apenas si nos dejan entrever sus lindos rostros al traves del calado sutil de sus visillos; se suspenden los bailes; las alegres tertulias se deshacen; nuestros amigos jóvenes se marchan á luchar con libros y maestros, y solo vemos en los casinos, donde nuestro tedio se refugia, graves señores que tosen, se quejan de reuma y nos hablan

de la próxima cosecha ó jóvenes maduros que invadidos por la desilusión y el fastidio nos abruma con su pesimismo y su indiferencia de nuevas teorías. Si queriendo sacudir la tristeza que nos invade nos lanzamos á vagar por la ciudad, sus calles solitarias, húmedas y sin sol, bajo el toldo de un cielo gris, parecen más estrechas y tortuosas que nunca: los viejos caserones con sus ventanas cerradas y sus mohosas paredes, nos salpican con el goteo de los aleros, como si variases nostálgico lloro por sus pasadas alegrías y sus grandeas que fueron... Se respira ambiente de poesía, pero de una poesía triste y desalentada que hace pensar en la muerte como en un consuelo, y aleja de nuestras almas la sana alegría de vivir risueño y bullicioso de la primavera.

Prepáremosnos pues á la invernada, y esperemos, cual los reptiles alérgados por el frío, con el alma dormida y sumidos en soporosas nostalgias, á que vuelvan las flores y los nidos y con ello, la vida y el amor.

Y vosotras, lindas lectoras, las que vais alejarse cual viajera golondrina, el ensueño de vuestros amores, llorar con el cronista las ausencias de santos cariños, que hacen más desalentadora aún en esta época el ambiente de la vieja ciudad... ¡Qué triste es el invierno!...

DE FERIA

Tenemos entendido, que se devolverán de las acciones de feria 278 pesetas por cada acción de 10 pesetas, esto á primera vista parece el fracaso, al menos económico de la comisión de festejos pero si analizamos las causas nos encontramos, de una parte con un Ayuntamiento insolvente y que no paga nada de sus compromisos, siquiera estos figuren en el presupuesto, de otra con el número limitado de acciones.

Los Ayuntamientos de todas partes, desde las más encumbradas capitales, hasta los del último villorrio,—no digamos de una ciudad con doce leones en su escudo,—tienen en su presupuesto fondos para diversiones y ferias, es imprescindible hoy, y significa uno de los problemas de la gobernación de las ciudades, las ferias con su intercambio, venta y compra de ganados y mercaderías; es además el abrazo fraternal, que por medio de los productos de diferentes pueblos, se dan unos cuantos hombres, que adquieren lo que necesitan; es en fin el medio de hacer que los de abajo, el pueblo que en Andalucía, en Ubeda más, pena y sufre continuamente, en trabajos de esclavo y de siervo, puedan divertirse y expansionarse, gozando durante unos días, de alegría y júbilo; porque las ferias son para el proletariado; que los señores del Murallón toman el tren y se las largan á Madrid ó San Sebastián donde se pueden divertir y gozar de la vida, mientras los otros trabajan para ellos embruteciéndose.

De otra parte el número de accionistas; en un pueblo más generoso que este, en que hubiese más unión, más interés y

amor, siguiera á los de abajo, si hubiera en ellos caridad, como nota hermosa de las almas, todo el mundo, toda la ciudad hubiera tomado acciones y la pérdida hubiera sido menor pues su precio estaba al alcance de casi todos; pero es tradicional que sea solo el comercio el que se sacrifique ó por lo menos el que contribuya en más alto precio, y al que se le exige prodigalidades de poderoso, para beneficio de todos y en cambio los particulares excepto honrosas excepciones, no han tomado ni una y estaban obligados á ello por su significación política, por lo aristocrático de su nombre, ó por su posición, pero ¡ay! que los leones del escudo de la ciudad se han convertido en borregos, que en vez de rugidos, balan lastimosamente.

DE TEATRO

Tarea más que difícil es para el cronista reseñar de manera justa y concisa la temporada teatral que ha terminado. Pocas veces en Ubeda ha se visto cuadro escénico tan completo y pocas veces se han dividido tanto los pareceres. Y es que el teatro es en nuestros días el género literario que más se presta á discusión, por que de él juzgan á la vez y con igual derecho, la plebe y los aristocracias de la inteligencia (única aristocracia respetable, dicho sea de paso). Y con este ambiente de opinión, es tarea árdua colocarse en un punto de juicio que á todos agrade. Por ventura para el cronista, le importa poco el juicio de los demás, (sin que esto sea petulancia, sino convicción íntima) y por tanto allá va su opinión.

La compañía en conjunto superior tanto en la primera mitad del abono como en la última, aunque de lamentar sea el cambio de Puga por el Sr. Comes, no por la personalidad sino por el género que cultivan. Es evidente que los tiempos cambian y que las almas se refinan en sus sentires; de «El Galeoto» (la mejor obra escénica de D. José Echegaray) á «Canción de Cuna» de Martínez Sierra, media una inmensa diferencia, en beneficio del segundo. Yase yo, que el público de la galería, y por que no decirlo, la mayor parte del de palcos y butacas, aplauden más la inverosímil escena de la carta en «Mancha que limpia» que el sentido y espiritual desenlace de «Canción de Cuna» y que los versos de Echegaray en el Galeoto son de más efecto que el intermedio de «Canción de Cuna» pero no por esto han de ser mejores; que no es la opinión de los más, la buena, aunque el sufragio en nuestro tiempo quiera hacer valer lo contrario.

Pero dejémosnos de divagaciones, que no nos permite la pequeñez del espacio de que disponemos, y concretemos siquiera esto violento nuestro carácter más dado á generalizaciones que á personalismos.

La obra de la señora Cobefia sublime en conjunto, pues al fin y al cabo es quien es, y quien á tal altura llega no en vano sube: seanos permitido decir sin embargo, que el tipo que creó en «La rima eterna»

no nos convenció; no era aquella la «enfoñadora» que el cronista «enfoñaba»; en cambio en «La Boba discreta», «En Flandes se ha puesto el Sol» y en «La Flor de la Vida» superó su genio á cuanto esperábamos.

El Sr. Comes, es un mediano artista, quizá un poco frío para el género que cultiva, pero no por eso desentona del conjunto de la compañía, y hablando en justicia diremos que algo han influido en que no entre de lleno en nuestro público las especiales circunstancias en que se ha presentado, de ostilidad por parte del público y de miedo por su parte.

Del Sr. Puga y de la Celia Ortiz, á que hablar, baste decir que su marcha ha sido un duelo y un desencanto para el abono y para la empresa.

Los demás actores y actrices, dignos en todo momento del conjunto de la compañía y sosteniendo en su puesto su condición de verdaderos artistas.

Las señoras y señoritas Pareja, Bustamante, Las Heras, y perdón si alguna omitimos por nuestra infiel memoria, contribuyeron con su belleza y maestría al éxito de conjunto.

En cuanto á los actores, todos inmejorables, si bien descolgando el actor cómico Sr. Vigo que merece todos nuestros elogios.

Antes de terminar diremos que en la actual temporada ha habido dos notas salientes dignas de mencionarse en honor á nuestro amor á la patria chica. El debut (en la compañía) del aficionado D. José Ruez que fué una nota simpática para el público, y para él un éxito más; y la lectura por el Sr. Puga del monólogo «De noche» original de D. Manuel Ruez. Cuantos elogios hicieramos de su precioso trabajo literario parecerían hijos de nuestro afecto hacia él, y apesar de ello siempre serían escasos. Bástenos consignar sinceramente que admiramos por igual la maestría del lector y el genio del autor.

Y para final, ahí va una noticia: se proyecta por la empresa del teatro dar ocho funciones en Pascua, con una compañía de zarzuela y opereta para lo cual se consultará al abono en plazo breve. Si así se realiza auguramos el éxito por anticipado: así sea.

El concejal Sr. Valero Hillo nos ruega hagamos constar que él, en unión de los señores Ruez, H. de Torralba y Heredero, asistió á la procesión cívica y misa de campaña, que se celebró el día 3 del corriente.

Nosotros lo hacemos constar con gusto, lamentando haber omitido su nombre, lo que obedeció á un error de óptica.

La feria y los políticos á través de unos lentes

¡Qué cierto es aquello de «nada es verdad ni mentira, sino del color del cristal con que se mira».

Y yo que miraba con unos lentes, que pertenecieron en otros tiempos á don Cesáreo, claro es, que todo lo que veía era político, desde el cogote de Anguís hasta el más insignificante vendedor de nueces y avellanas. ¡Oh misterioso poder de unos lentes!

Para todo el mundo, los gigantes y cabezudos, habrán sido una mascarada divertida que los habrá anfiado un poco; para mí, que tenía cabalgando en las narices los diabólicos cristales, la política asomó las orejas, en la figura de uno de los enanos. ¿Quién dirán ustedes que era?... ¿No lo aciertan?... Pues el mismísimo Manuel Ruez, que envuelto en una sobrecama y dando saltos á compás de la música, repartía vegigazos á diestro y siniestro, llevando dentro de la vegiga, la carta de Prádo otorgándole su representación en el mitin olivarero.

¡Los mismos demonios son los políticos!

Y parece mentira que una cosa tan ligera haga tanto daño, pero algunos chichones son tan grandes como Antonito Cuadra.

Ya les he dicho la virtud que tienen mis lentes, que igual al gigante que á D. Quijote le convertía en ejércitos los borregos, y en princesas las mozas más plebeyas; así hace trastocarse y cambiar todo aquello que aparece ante mi vista.

Como soy algo goloso me dirigí á un tenderete en que un apuesto moro y una gentil turca vendían cocos, dátiles y peladillas. Y mil veces malditos lentes, al acercarme me encontré con que el hijo de Mahoma era Miguel, como dicen sus íntimos, ó López, que decimos nosotros, y la gentil turca su correfi Ginés López, el que estaba con el disfraz, hasta provocativo. Es decir, un moro de la Mandrona y una turca de pega. Les compré un coco, llenándome de asombro al ver que me daban la cabeza de Ruiz Sevilla ó una cosa parecida, no solo por la dureza de la envoltura sino hasta por la pelambre que lo cubría.

Huí de allí aterrorizado y fui á parar á un *tío vivo* instalado cerca de la calle Trinidad, en el que estaban subidos dando vueltas y locos de alegría, todos los concejales de Gallego; rodeando el artefacto y llenos de impaciencia porque terminasen, se veían infinidad de personas. El *tío* Pepe sudaba la gota gorda moviendo todo aquello y haciéndole dar vueltas y más vueltas á su capricho, pero sonreía viendo que había personal dispuesto á subir; y guiñaba

el ojo de vez en cuando, señalando el otro *tío vivo* que le hacía la competencia, el cual á pesar de estar mejor presentado y tener un «órgano» sonoro, en lugar de un «acordeón», no lograba ponerse en movimiento.

—¡Para *tío vivo*, éste:— y señalaba el suyo!

Me mareé de ver girar aquello y fuíme de allí á una rifa de pájaros, en la que se agolpaba mucha gente. ¡Oh dolor, también en aquel lugar la pesadilla política me perseguía!

Lo primero que me eché en cara fué un loro parlanchín que presentaba ciertos rasgos fisonómicos parecidos á los de Cesáreo Pérez. Más allá, en artística jaula, daba saltitos un *ave-fria*, que para mí era Pepito Barrios; don Luis Anguís representaba la *cotorra*, Fausto, Redondo el *mochuelo*, Manuel García el *sisón*, Felipe Ordóñez el *papa-moscas*, Valero el *pardillo*, Lorite el *verderón*, Acedo el *canario flauta*, Antonio Cuadra el *pájaro bobo*, García Moyano el *colorín* y Olmedilla el *cuco*.

Renegando de mi estrella, abandoné la rifa y me dediqué á ver las casetas de feriantes. Allí, Paquito Ruiz Piña, de la mano de su papá político, se empeñaba en que le feriasen algo más que un *Juan de las viñas* que le había mercado. Su papá le prometía otra cosa mejor si era bueno y obediente.

Cansado de ver lo mismo en todas partes, me alejé presuroso y al encontrarme al paso una hembra de trapío le dirigí cuatro requiebros, como para hacerle perder el equilibrio. Agradecida, sin duda, volvió el rostro que yo imaginaba sandunguero, y ¡oh cielo santo! *Perico Murciano* en persona, me sonreía voluptuoso. Una exclamación, que no quiero copiar, salió de mis labios; tiré los lentes con furia al suelo y al hacerse pedazos sonó una detonación formidable y una columna de humo negro se elevó en el espacio. Mi vista vió las cosas normales; la pesadilla desapareció.

Eran unos lentes infernales; lentes de político, que solo reflejaban lo que su antiguo dueño solía ver hasta en sueños: política y políticos. UN MIOPE.

Advertencia

En la «Rápida» que aparece en primera plana, línea 28, se lee «nuevas teorías» donde debe decir «neurasténicos».

Lo hacemos notar á nuestros lectores, por ser una errata que trastorna el sentido de la frase.

DE CONSUMOS

El mes de Junio se votó en Cortes la nueva Ley y al mes siguiente se publicó en la Gaceta el Reglamento para su aplicación, y sin duda aquella y éste deben ser muy confusos, cuando a pesar del tiempo transcurrido, no se hizo nada por el Ayuntamiento que revele en el mismo el propósito de conjurar para el porvenir la tremenda catástrofe administrativa que se avecina. Debieron los señores del Concejo prevenir todo esto, dedicándose a un análisis detenido que les permitiera conocer el medio más conforme al interés de su hacienda en armonía con los del vecindario, y con este estudio previo y el concurso de sus asociados, discutir ampliamente hasta resolver la incógnita de este intrincado problema, pero congregados la junta municipal y votar de plano el reparto para estudiar después el procedimiento para llevarlo a cabo, nos resulta temerario y muy expuesto porque el mal que de ello se siguiera podría resultar incurable. El acuerdo municipal nos parece admirable, pues nada más hermoso que dulcificar un poco la triste condición de la anémica clase media y la angustiosa de la trabajadora, permitiendo a todas redimirse de las infinitas trabas que entorpecen el desarrollo de las pequeñas industrias; así lo entendemos honradamente, como entendemos, también, que en la junta de asociados, y al votarse esta reforma de la tributación municipal, no influyeron pasiones mezquinas, ni añagazas políticas, para secundar campañas de tal ó cual fracción, pues de admitir tal supuesto, habríamos de convenir, en que esos elementos sanos tan dignos como honrados, traicionaban a sus mandantes, anteponiendo al interés supremo del pueblo, el egoísta de sus odios y rencores tanto políticos como particulares y si tal ocurriera el pueblo, que los eligió por creerlos sus más dignos representantes tendrían la suficiente energía para arrojar de los altares de la popularidad a sus falsos ídolos, pues en manera alguna se puede admitir que en el seno de honradas colectividades surjan elementos que para vengar sus odios im-

potentes los conviertan en débiles instrumentos al servicio de sus innobles pasiones, rehuendo la lucha franca y a pecho descubierto, como requieren las leyes de la hidalguía y caballerosidad, que acreditamos sin reserva a los señores que componen la junta de asociados.

Nuestra enhorabuena pues, a los que esculpieron una página de oro en la vida municipal, votando el reparto. Nuestra enhorabuena también a los pobres de solemnidad, a los de notoriedad, porque de hecho están excluidos del tributo. Nuestra enhorabuena a los de la clase media por que aminorara el peso abrumador de sus infinitas cargas, y finalmente, nuestra enhorabuena entusiasta, cordial, efusiva, a los mayores contribuyentes, que llenos de un altruismo patriótico y con convicción plena del acto que ejecutan aligeran la carga de los pequeños acreciendo el peso de las suyas en la proporción misma que disminuye la de sus convecinos y por último nuestra enhorabuena también a los grupos y partidos políticos, por que todos contribuyeron a la reforma, y pedimos a Dios ponga el mayor acierto en el claro entendimiento de los señores de la junta repartidora para que en ella proceda la mayor equidad y salga todo como una seda, para mayor honra y prez de nuestro hermoso pueblo.

.. . . .

Senor Pérez ¿Y hoy cree V. posible el reparto? Si no es infiel nuestra memoria en el pasado año y en una sesión pública, sostuvo V. que éste perjudicaba al proletariado, y nos sorprende agradablemente la noticia de que figura V. con su voto al lado de los más ardientes defensores de la reforma. Reciba V. por ello nuestra enhorabuena.

Solo los ríos no retroceden.

El junco se doblega a la impetuosidad de la corriente y cuando esta se normaliza se yergue de nuevo; la naturaleza ofrece admirables enseñanzas.

(Continuará).

LA POLÍTICA

—(CONCLUSIÓN)—

Pero la culpa no es de ellos; ni de las ignaras muchedumbres, ni de los acéfalos que las dirigen; y digo que no es de ellos la culpa, porque no depende de su voluntad. Los llamados problemas políticos y sociales, no son otra cosa que un gran problema biológico, y por tanto es inútil todo empeño para resolverlo, pues su resolución si existe, no está en manos de unos cuantos cerebros más perfectos, ni se consigue con decretos ni leyes, que por encima de estos siguen inmutables las leyes naturales; no es problema de revolución, sino de evolución y la vida de las generaciones es muy breve y su poder sobre el universo muy chico, para intentar conseguir nada con su esfuerzo.

Convéncete, amigo Jacobo, de que la hora de la felicidad no es aún llegada para el hombre, porque es el animal menos sociable de cuantos viven en agrupaciones. En el eterno evolucionar de las cosas y los seres, aún no ha llegado el momento de que en el hombre aparezca ese instinto de solidaridad que le una a los demás con vínculos de amor y de comunidad de intereses; predomina aún el egoísmo y todos nos creemos ejes del mundo, sin comprender que cada ser, es con relación al organismo social, como cada célula es al organismo humano; y medrados estaríamos si cada una de nuestras células se creyese en el derecho de no hacer nada y vivir a expensas de las demás!

Las sociedades actuales son como son y no pueden ser de otra manera; la sociedad ideal a que algunos aspiramos, se constituirá por sí sola en el transcurso de los siglos siendo obra de todos y de ninguno; sin que la humanidad se dé cuenta de como ni de cuando.

Hemos tenido la desgracia de nacer demasiado pronto para verla; no la veremos, y lo que es peor aún, nada ó casi nada podemos hacer por abreviar su llegada. Si me extendiese en consideraciones sobre la idea que es origen de estas cuartillas podría llenar libros y libros, pero como al final nada útil conseguiría con ello, renuncio a seguir.

Convéncete de que es inútil la tarea de los que, como tú, con noble empeño quieren redimir lo irredimible.

Te brindo todas las ideas antes apuntadas, para si quieres glosarlas con tu bello estilo y sutil ironía, aunque creo que también esto será inútil. Todo lo bello y lo grande es, hoy por hoy, inútil en este bajo mundo, quizá mañana...

Perdona este derroche de excepticismo a tu padre espiritual,

ANATOLE.

Interesante

Para la presente temporada acaba de recibirse en el «Establecimiento de Tejidos de Lozano, Tobaruela y Compañía», Real, 23, grandes novedades para señora y caballero y una gran partida de camas de hierro a precios baratísimos.

De colaboración

Una recepción en el año 2011

La célebre marquesa de Codos y su encantador esposo nos invitaron a la recepción celebrada en el magnífico aeroplano fijo que tienen sobre la plaza de España.

Pudimos apreciar los admirables mono planos y bi-idem que poseen nuestros aristócratas, evolucionando alrededor del de los marqueses del Lucio Dorado, diplomática ella y bellísimo él, los condes del Rabadillo luciendo una elegantísima «toilette» azul y plata, el joven Gastoncito y con el uniforme de capitán general ella a cuyo grado acaba la reina de ascenderla por sus servicios

en la guerra escandinava, con sus hijos radiante de hermosura Angelito que acaba de obtener premio en labores y amable Lucía que próximamente terminará la carrera de Derecho; los duques del Bastoncillo, el caballero de las Tietas muy bello el conde de Domarquillo vaporoso de blanco con encajes antiguos, con su perfil rafaelesco el marquesito de la Perla de Oro llevando un ceñido traje pantalón falda que hacía resaltar sus esculturales formas.

También vimos. La princesa del Horquillo, de la Misión alemana; las ministras de Derechos femeninos, de Castigo y de Guerra con su subsecretaria; una lucida representación diplomática y otras muchas que sentimos no recordar.

Hacen los honores de la casa los marqueses, ella luciendo la nueva cruz «Escandalosa» llamada así por los escándalos que ha originado en las Cortes y luciendo él como casi todos los invitados de su sexo el pantalón-falda y completamente desaparecida la inculta barba gracias al prodigioso invento de Madame Juanett.

Luisito en cuyo honor se daba la fiesta por cumplir catorce años, la misma edad del Cid cuando empezó sus proezas, revoloteaba de salón en salón, al aire sus sedosos rizos y luciendo la última creación de la moda que hace adivinar lo que no enseña. Dando la nota discordante se hallaban algunos socios de la sociedad Feminista con el odioso pantalón é incultas barbas, cuyos deseos no se verán realizados, nunca ¿qué sería del mundo en poder de hombres? lo que antes.

Después de un espléndido lunch el marqués de la Perla de Oro cantó con suma maestría la canción dedicada a su indumentaria, encantándonos en la estrofa que dice:

Hacer que nada se vea
viéndose todo.

Una noche agradable y un millón de gracias a los marqueses que saben hacer transcurrir las horas agradablemente.

LAURA.

Por la visión anticipada,

EL POYO RATÓN.

Madrid.

SELLOS DE CAUTCHOUX

SE ENVIAN POR CORREO CERTIFICADO, DESDE DOS PSETAS EN ADELANTE

Pedir catálogo,

A. MORALES

Impresor.—Córdoba.

Se necesitan representantes en esta localidad.

Imprenta Ntra. Sra. de Guadalupe
33, Real, 33

¿Q

¿QUERÉIS VESTIR CON ELEGANCIA Y ECONOMÍA?

Visitad el establecimiento de sastrería de Juan Cárcoles Rus.

Cánovas del Castillo, 20.—UBEDA

GRAN SASTRERIA DE JUSTO LONGEDO SADABA

Cánovas del Castillo, 11.—UBEDA

PEDRO PEÑA ESTUDILLO

PROCURADOR

REAL, NUM. 46.—UBEDA

FONDA ESPAÑOLA de LUIS MORENO

(Antiguo camarero de esta casa)

Paza de Toledo.—Ubeda

Funeraria de Cristóbal Alameda Piñas

Gran surtido en coronas, cera y capilla ardiente.

Servicio permanente.

Sociedad Anónima CROS

Primeras materias para abonos, Sosa caustica acedidos Estano etc. etc.

Análisis gratis de tierras.—Garantía absoluta y certificada de la riqueza de sus productos con arreglo a la R. O. del Ministerio de Agricultura.

Representante y depositario en Ubeda:

José M. Rodríguez.—Nueva, 21

RELOJERIA Y OPTICA

Antonio Martino

Real, 15.—UBEDA

Relojes de oro de las mejores marcas. Especialidad en composturas, repeticiones, cronómetros y cronógrafos. Precios reducidos.

Carpintería, ebanistería y funeraria

DE

HIJO DE DIEGO DEL VALLE

Se reciben encargos a todas horas de la noche. (Estos al vigilante de la calle.)

CALLE DEL RASTRO

LUIS VALENCIA NEGRO

MEDICO

Exintempo por oposición del Hospital Clínico de Granada

Consulta diaria de Medicina general de 11 a 1.

Consulta especial de enfermedades venéreas y sífilíticas, los lunes miércoles y viernes, de 3 a 5.

CORREDERA 17,

Droguería de

JUAN ORZAEZ

RASTRO, 13.

Ildefonso Bayona

Sastre

REAL, 20.—UBEDA

LA MEZQUITA

CAFÉ.—CERVEZAS.—LICORES.

Plaza de Toledo.—UBEDA

LA SOLEDAD

Funeraria de Eufasio Campos

CALLE ANCHA, 2

Ataúdes para adultos, desde 8'50 pts; Id. para párvulos, desde 1'75.

Id. de cristales para párvulos, 10'50.

Medias cajas para id., 1'25.

Ataúdes de fábrica, desde 75 ptas.

GRAN H. DEL COMERCIO

de Sebastián Hurtado

Obispo Cuevas, 1, Ubeda.

Esta casa con las grandes reformas recientemente hechas está a la altura de los mejores en su clase, tanto en limpieza de los Comedores y habitaciones como por su buen y esmerado servicio.

Además cuenta con un buen salón de piano y recreo.—Precio del hospedaje desde 5 pesetas.

Servicio a la carta.

Horas de Comida de 11 a 2 de la tarde y de 7 a 9 de la noche.

Peluquería y Barbería

de

BLAS ORTIZ

Servicio esmerado.—Se admiten abonos Plaza de Toledo, 2.—Ubeda

La Oración del Huerto

Colegio de 1.ª enseñanza dirigido por

Don Pedro Sáez Martínez

Bachiller y profesor de instrucción primaria

Enseñanza elemental y superior.—Preparación para el ingreso en el Instituto y en la Normal.—Lecciones a domicilio.

Zaus, 2.—Ubeda

D. Manuel Cejudo

Profesor de cirugía dental

CALLE NUEVA

Academia-Colegio de S. José.—Ubeda (Jaén)

CALLE DE LAS ARMAS, NUM. 1

Director literario: D. Antonio Moya Jiménez, licenciado en las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras.—Director espiritual, D. Andrés Chiclana Molinos, Pbro, Todo el profesorado con título.—Se admiten internos, medio-pensionistas y externos Primera y segunda enseñanza.—Carreras especiales y facultativas.—Enseñanza oficial de los cuatro primeros años de la carrera eclesiástica.—Clases de adorno. Es el que más ventajas y garantías ofrece. Se facilitan cuantos datos se pidan.

Ricardo Bajo

MEDICO

Enfermedades de la mujer y cirugía general

Laboratorio de esterilización.—Trousseau para partos.—Algodón, gasa, vendajes, suero Hayen.

Consulta diaria, de 11 a 1.

Gratis a los pobres, los lunes, miércoles y viernes, de 6 a 8.

TRINIDAD, 21.

COLEGIO DE JESÚS

de 1.ª y 2.ª enseñanza

dirigido por

D. Antonio Medina González y D. Juan Villar de Dios

Primera enseñanza, preparación para ingreso en la segunda y todo el Bachillerato por grupos completos o asignaturas sueltas.

Se admiten internos, medio pensionistas y vigilados.

Dirección: POSTIGO, 2, y PARRAS, 30.—UBEDA

IMPRENTA

Ntra. Sra. de Guadalupe

Real, 33.—UBEDA

Tarjetas de visita, sobres, facturas, prospectos, periódicos, esquelas de funeral, etc.

Estuches de papel.

Material para escuelas.

LA POLITICA

(CONCLUSIÓN)

EL "606."

periódico independiente

Plaza del Carmen, 8, UBEDA

Sr. D. Director de Cultura y Tolerancia

via

Periodico

Bejar

